

La historia de sacrificio de Pablo Cuevas

Cuestión de fe

/ página 3

Un equipo sin bandera

10 refugiados que compiten en Rio 2016

/ página 7

Los uruguayos del piso de arriba

/ página 8

Pateando letras

/ página 11

5 años de PDA

/ página 14

PDA es un viaje:

Georgetown de la selva

/ página 17



Editorial La Fatídica N°10

Una discusión olímpica

Las discusiones en las redes sociales se simplifican muy rápidamente, eso ya lo tenemos más que claro. Por eso en tiempos de Juegos Olímpicos vuelve esa postura tan recurrente que se resumen en “los deportistas uruguayos van con muy poco o sin ningún apoyo”.

Cuando algo se resumen tan simplemente, hay que desconfiar. Desde lejos cualquier tema parece simple, así como dos canciones de cumbia suenan iguales para alguien que no frecuenta los ritmos tropicales. En estos cinco años de PDA hemos discutido muchísimo este tema y, como suele pasar, la realidad es un poco más compleja de lo que parece.

Quizás podamos acordar que el apoyo a los deportistas es poco, pero es muchísimo más del que tenían antes. Y si vamos un poco más a fondo en el tema, la Secretaría Nacional de Deportes en su página tiene contadas unas 60 federaciones. ¿A cuáles deportes se apoya más fuertemente?, ¿qué criterio aplicamos?

Quizás alguno diga que se deben apoyar los deportes del programa olímpico, y eso dejaría afuera al rugby XV, al fútbol playa o al automovilismo.

¿Priorizamos los deportes en equipo o los individuales? ¿los que pueden ser practicados en varios puntos del país o los que se pueden centralizar en una zona? ¿aquellos con historia en Uruguay como el remo o el ciclismo, o los más nuevos como el beach voley? Sin dudas hay que discutir públicamente mucho más sobre políticas deportivas. El principal problema para esto es que no hay lugar para hacerlo. ¿Alguno recuerda una nota al respecto en los medios uruguayos?

El desafío nuestro es tratar de explicar de manera interesante y amena discusiones de gestión y política, siempre sabiendo que muchos seguirán llegando a las mismas conclusiones simplistas, como aquella que dicen que todos los integrantes de PDA están para la joda (es verdad, pero tenemos nuestras razones).

FA
TÍ
DI
CA

CRÉDITOS

Coordinación:
Felipe Fernández

Escriben en este número:
Ignacio Álvarez, Felipe Fernández y Guzmán Montgomery

Foto de tapa:
Jimena Montgomery

Corrección:
Ignacio Álvarez y Omar Cazarré

Diseño gráfico:
Catalina di Candia



CLUB DE
SOCIOS
PDA >

N° de socios:
283



Cuestión de fe

La historia de sacrificio de Pablo Cuevas.

Pablo es el hijo mayor de Gabriel Cuevas y Lucila Urroz. Él argentino, de Concordia, exfuncionario de Aerolíneas Argentinas. Ella uruguaya, de Salto, contadora de profesión y docente de ejercicio.

Luego de conocerse, la pareja se afincó en Concordia y allí nació Pablo. Allí fue a la escuela, a los primeros años del liceo y comenzó a hacer deporte. Salto, empero, no era una ciudad ajena para él. En Salto vivían sus abuelos maternos, a quienes visitaba frecuentemente. Cruzar el río Uruguay y estar en ambas ciudades era cosa normal para el niño.

La afición por el deporte se despertó rápidamente en Pablo. De gurí iba al club en Concordia y hacía de todo. Además de tenis, practicó por ejemplo natación y canotaje, consiguiendo -sin saberlo en ese entonces- una formación física global que luego fue muy importante.

Pero Pablo finalmente se decantó por el tenis. Algún encanto le vio y decidió que quería volcarse a ese deporte. Volcarse de lleno, nada de medias tintas. Pablo 12 años y ya tenía claro lo que quería, pero en Concordia no estaban las mejores posibilidades. Gabriel y Lucila, entonces, se movieron para buscar el ámbito donde Pablo pudiera desarrollar su tenis. Cruzaron a Salto, visitaron el club Remeros y preguntaron por la escolita de tenis. Y eso, algo tan simple como eso, les cambió la vida.

El entrenador de tenis en el Remeros era Felipe Macchio, montevideano él y oriundo del Prado, del Círculo de Tenis de Montevideo. Un apasionado del tenis. Tanto que, recién casado, recibió la oferta para trabajar en el Remeros y no lo dudó: se fue a vivir a Salto con su mujer.

Fue él quien recibió a los padres de Cuevas. “Tenían la inquietud de que Pablo jugaba bien al tenis, pero no



Terminaba de entrenar, tomaba la leche en mi casa o se quedaba con mi mujer. Después bajaba, hacía el físico, agarraba la bicicleta, se iba los 5 kilómetros en bici, agarraba el kayak, cruzaba para Concordia y se iba corriendo a la casa”



Foto: Jimena Montgomery

FICHA TÉCNICA



Edad
30 años

Títulos ATP singles
5 (récord uruguayo compartido)

Títulos ATP dobles
5 (récord uruguayo)

Mejor ranking
20° (récord uruguayo)

Récord ATP
152-125

Récord Copa Davis
30-10

Dinero ganado
U\$S 4.882.827



tenía dónde entrenar del lado de Concordia”, contó Maccio a PDA. “Laburantes”, así define el entrenador a los padres de Pablo, ni cerca de ser de clase alta. “Son unos padres increíbles, porque para tener la confianza en lo que yo les dije a esa edad...”. ¿Qué les dijo? Que el pequeño Pablo tenía futuro para ser un top 50 del mundo. En aquel entonces, para un niño que no tenía ni dónde entrenar en Concordia, una verdadera locura.

Y así fue que Pablo empezó a entrenar todos los días en el club Remeros de Salto, bajo las órdenes de Maccio y con un grupo de compañeros en su mayoría más grandes que él. “Un grupo fantástico, unos chicos divinos”, recuerda. En ese grupo fue que Pablo conoció a Facundo Savio, quien se hizo su amigo incondicional y hoy también es su entrenador.

Así, la vida cotidiana de Pablo se trasladó a Salto, sin embargo su casa seguía estando en Concordia. Pero para el joven entusiasta no había barreras. “A veces cruzaba en lancha, de puerto a puerto, y del puerto se iba al club”, recuerda Maccio. Pero había otras veces que Pablo era aún más intrépido: cruzaba el Río Uruguay en kayak, aplicando sus conocimientos de canotaje. “Agarraba una bicicleta a 5 kilómetros del club y se hacía los 5 kilómetros en bicicleta hasta llegar a mi casa, y de ahí se iba a entrenar. Terminaba de entrenar, tomaba la leche en mi casa o se quedaba con mi mujer. Después bajaba, hacía el físico, agarraba la bicicleta, se iba los 5 kilómetros en bici, agarraba el kayak, cruzaba para Concordia y se iba corriendo a la casa”. Felipe Maccio lo cuenta incrédulo y por las dudas agrega que, pese a todo esa travesía, Cuevas no se quejaba y llegaba “siempre con una sonrisa”. Y encima, remata su exentrenador, “sin faltar ni un día, sin llegar tarde ni un día y sin enfermarse. Increíble”.

Todo eso ocurrió aproximadamente hasta los 15 años de Pablo, es decir que además del periplo para cruzar el Río y el entrenamiento tenístico, tenía que mechar el liceo. “No era el abanderado del colegio, pero nunca tuvo problema”, recuerda Maccio, recalcando que siempre “cumplía con todo”.

Hasta acá la historia venía bien. Un preadolescente energético, cumplidor con sus obligaciones y con muchas ganas de entrenar y crecer en el tenis. “Técnicamente es un chico que aprendió a jugar rápido y bien



Foto: Gonzalo Alvariano

al tenis. A los 15 años ya jugaba casi como si fuera el Pablo de hoy”, lo describe Maccio.

“El saque lo sacaba fuerte, pero hacía mucha doble falta, no le encontraba el efecto”, analiza el entrenador. Encontrado ese efecto, el saque de Cuevas se transformó en temible. Y después, sigue Maccio, “tenía un revés increíble” y “la derecha la tuvo siempre porque siempre le pegó fuerte a la pelota”, en buena medida porque lo que él supo practicar de niño “eran deportes que complementan al tenis”.

“Él quería ser jugador de tenis y yo creía que podía llegar a ser un 50 del mundo tranquilamente”. El combo perfecto estaba servido: un jugador ambicioso y un



En el momento que tienen que apoyar las instituciones o los clubes no aparece nadie, pero después somos todos amigos del campeón.



Felipe Maccio

entrenador decidido. ¿Eso le iba a permitir a Cuevas un acceso fácil al profesionalismo y a los puntos ATP? Nada más alejado de la realidad.

Maccio se dio cuenta que, si seguían en Salto, Pablo se iba a estancar. Su nivel crecía y tenía que medirse con rivales superiores para que eso siguiera pasando. Y además empezar a pensar en cómo solventar la carrera, porque quedándose adentro del país es imposible transformarse en tenista. Ser un profesional de ese deporte implica viajar mucho, muchísimo, recorrer el mundo cosechando puntos, y para eso se necesita mucho dinero. Dinero con el que la familia Cuevas no contaba.



Felipe Maccio

Tiene 47 años, vive en Punta del Este y tiene un hijo, Facundo, que juega al tenis y cuyo padrino es Pablo Cuevas. Se sigue hablando todos los días con Pablo y con “Bebu”, el hermano menor de Pablo, de quien también fue entrenador.

“Pablo no iba a llegar a nada si yo me quedaba con él acá. Y yo moría con los ojos abiertos”, admite sobre la separación de caminos en el 2003. Antes fue como su segundo padre, porque lo entrenó durante años y hasta vivió con él.

Aparte de pescar, una pasión que comparte con Pablo, recuerda que “jugábamos mucho al básquetbol”. Ni él ni Pablo son futboleros.

“En Santa Lucía del Este vivíamos a media cuadra de la playa. Era entrenar, ir a surfear un rato y de noche ir a la playa a pescar y poder conversar. Era lo bueno, la pesca mano a mano con otra persona saca charlas muy enriquecedoras”, recuerda con un dejo de nostalgia.

“Nos llevábamos muy bien. Tanto como él aprendió de mí, yo aprendí de él y nos fuimos haciendo los dos hasta que cada uno tomó su camino”.

Entonces, Maccio le propuso a Pablo mudarse a Montevideo. La idea, cuenta, era “tener acceso a otros jugadores para entrenar y también ver si conseguíamos algún apoyo de la Asociación o del Comité Olímpico”. En resumen, enfocar definitivamente la carrera de Pablo hacia el profesionalismo.

Pablo tenía 15 años y estaba recibiendo una propuesta radical: dejar su casa, su ciudad y sus amigos, e irse a vivir con su entrenador a 500 kilómetros de distancia. Para el entrenador también era jugado: estaba resignando un trabajo estable como docente en un club para llevarse un adolescente a su hogar, mantenerlo y dedicarse full time a él sin ganar dinero. Una verdadera apuesta.

Tanto Pablo como Felipe estaban dispuestos a eso, entonces lo hicieron. Quien en ese momento era la mujer de Maccio tenía una casa en Santa Lucía del Este, un balneario a 70 kilómetros de Montevideo. Algo lejos, pero no tenían que pagar alquiler. Hacia allí fueron y allí vivieron casi tres años.

Los padres de Pablo en la vida cotidiana pasaron a ser su entrenador y la esposa. De todos modos esto no fue tan raro para ninguno de ellos, dado que en Salto ya mantenían una estrecha relación. “Desde que empezó a entrenar conmigo, Pablo cruzaba los fines de semana para Salto. El viernes de noche dormía en mi casa, el sábado de noche también y el domingo de noche se volvía para Concordia. Tenía una muy buena relación conmigo y con mi exmujer”, recuerda Maccio.

Desde que estaban en Salto Pablo compartía con Felipe otra de sus pasiones, la pesca, e incluso ya habían ido a veranear juntos a la casa de Santa Lucía del Este, la que ahora era su nuevo hogar.

Instalados en ese balneario, el lugar fijo de entrenamientos pasó a ser el Country de Atlántida. A ese lugar iban todos los días. “Se pudieron hacer muchos trabajos que cuando un entrenador trabaja en un club, tiene que dar clase y tiene muchos chicos, no puede focalizarlo en uno solo”, rescata Maccio de esa época. Pero lo mejor era que estaban cerca de Montevideo. “Teníamos acceso a entrenar con otros jugadores que había en Montevideo, que eran todos grandes y ya eran medios pro”, cuenta el entrenador.



Foto: Jimena Montgomery

Esa parte del objetivo estaba cumplida. Faltaba la otra: conseguir apoyos para solventar la carrera. “Golpeamos varias puertas”, confiesa Maccio, pero no tuvieron suerte. “Fui a hablar a Malvín, al Círculo de Tenis, a amigos, a la Asociación, al Comité Olímpico. Y bueno, en el momento que tienen que apoyar las instituciones o los clubes no aparece nadie, pero después somos todos amigos del campeón”.

Los meses pasaban, Pablo seguía entrenando intensamente, pero no aparecía quien pusiera la plata para bancar la carrera. A esa altura Pablo ya había integrado alguna selección nacional con muy buen suceso y participado también con éxito en etapas de la gira COSAT, el circuito de tenis sudamericano juvenil. Es decir que su potencial ya era conocido y se podía ver, pero para dar el paso se necesitan puntos ATP, y para conseguir puntos ATP hay que pasar semanas y semanas en el exterior, y otra vez la cadena termina en lo mismo: hace falta plata.

Mientras, Maccio seguía buscándole la vuelta y, como en Uruguay no la encontraba, movió contactos afuera. Consiguió un viaje a España. “Estuvimos en Barcelona un tiempo y al final no salió nada”, narra. Después consiguió una beca en una academia importante de Brasil. Ahí la cosa pintaba bien, llegaron a entrenar

y codearse con jugadores top del país norteamericano, pero a los pocos meses la cosa se pinchó. “Cambió el gobierno y el que ponía la tarasca rescindió contratos”, lo resume Felipe. A Pablo se le terminó la beca y se volvieron a Santa Lucía del Este, a remarla de vuelta.

Así estuvieron casi tres años. Se acercaban los 18 de Pablo y la cosa no caminaba. Encima, a Felipe, que no trabajaba porque se dedicaba a entrenar a Pablo, lo empezó a apretar el bolsillo. “No teníamos más guita. Terminamos vendiendo lo que teníamos, una camioneta, gastándonos una plata de un terreno que vendimos”, recuerda.

Llegó un punto en que el vaso se desbordó. A Felipe, necesitado, le surgió una propuesta laboral en Centroamérica y la tuvo que aceptar. No quería abandonar su proyecto tenístico, el que había trabajado y hasta albergado en su propia casa, pero la cruda realidad mandaba. “Le tuve que decir ‘mirá macho, pa tu casa, porque yo no puedo más’”, admite.

“El tema de la separación de caminos fue por falta de apoyos acá en Uruguay. Yo me tenía que ganar la vida de lo que era, entrenador de tenis, y acá por ser entrenador de un chico así no ganabas un peso”, señala Maccio.



Defendiendo a Uruguay en la Copa Davis, contra Paraguay, el día del ascenso al Grupo I americano.

Ese fue un momento crítico para la carrera de Cuevas. Sin entrenador, sin plata y cerca de cumplir la mayoría de edad. Es decir, al borde del retiro. Una de sus últimas balas, cuando corría el año 2003, fue ir a probar suerte a unos Futures en Buenos Aires. Los Futures son los torneos de menor rango dentro del escalafón ATP. Ganar un partido de primera ronda en un Future otorga un punto ATP, y así es que arrancan los tenistas.

Pablo fue en aquel momento al Future 1 de Buenos Aires, donde obviamente tenía que pasar la qualy para entrar al cuadro principal. Ganó el primer partido de la qualy, ganó el segundo y quedó a un paso de conseguir la clasificación. Un paso que el destino quería que no solo fuera el de la clasificación al cuadro principal de ese Future, sino el paso más importante de su carrera.

El partido en cuestión era contra Martín Stringari, un argentino que había estado 120 del mundo pero que ya estaba en sus últimos años. Roberto "Quico" Carruthers, presidente del Temperley Lawn Tennis, el club que organizaba el torneo, estaba interesado en incorporar a Stringari para jugar Interclubes y lo fue a ver a ese partido. El partido se jugó y, contra todos los

pronósticos, Pablo la rompió. Ganó 7-6 6-1, eliminó al favorito y se metió en el cuadro principal del Future.

Ni lento ni perezoso, Carruthers cambió de parecer. "¿Y este uruguayo quién es?", preguntó, interesándose de inmediato en el joven. "Un tal Pablo Cuevas". Con buen ojo, "Quico" le vio condiciones a ese tal Pablo Cuevas y lo eligió para apadrinar.

"Tras preguntarle qué era de su vida y situación deportiva, y luego de varias conversaciones con Lucila y Gabriel, los padres de Pablo, firma un contrato con ellos por 10 años para solventarles la carrera". Esto lo cuenta Eduardo Nigolian, alias "Miki", un abogado argentino al que Carruthers llamó para ofrecerle este contrato. Carruthers ofició de nexa. Lo que Nigolian tenía que hacer era poner el dinero, para luego recuperarlo a medida que fueran apareciendo las ganancias por los triunfos de Cuevas.

"Miki" nunca en su vida había invertido en un jugador de tenis, pero se tiró al agua y aceptó la propuesta. "Era arriesgado, pero valía la pena arriesgar. En ese momento el descubridor (Carruthers) decía que tenía pasta para meterse entre los 50 mejores del mundo.

La idea también era meterme en un mundo distinto y tal vez viajar con excusa", afirmó Nigolian a La Fatídica.

Pablo, obviamente, también aceptó. El apoyo que tanto había estado buscando, finalmente apareció. Enseguida se lo contó a Felipe, con el que pese a la distancia seguía en permanente contacto. "Yo le dije que se tenía que prender de un cable pelado", cuenta Maccio, en referencia a que más allá de las condiciones del contrato, Pablo debía aceptar. "Primero tenés que buscar alguien que te apoye en esta etapa de la salida", argumentó.

Y ahí empezó una nueva etapa. El grupo inversor de "Miki" Nigolian le puso a "Quico" Carruthers como entrenador personal y se empezó a ocupar de que todo en la vida de Pablo estuviera bien. Además del coach, le contrataron un preparador físico y un psicólogo, le alquilaron un apartamento en Buenos Aires y le empezaron a diagramar y a pagar las giras. Nigolian recuerda que incluso hubo un tiempo que Pablo vivió en su casa.

No fue de la noche a la mañana, pero poco a poco Cuevas empezó a sumar puntos ATP. Afirmado en los Futures, pasó a jugar Challengers y el grupo inversor decidió un cambio de entrenador para seguir mejorando. A los pocos años metió un batacazo en el ATP de Viña del Mar y ahí se dieron cuenta que estaba para cosas grandes. Nuevamente le cambiaron el entrenador, contrataron a Daniel Orsanic y el crecimiento continuó. Llegó el título en dobles en Roland Garros y luego toda la historia conocida. La lesión, la recuperación, los primeros títulos ATP, su llegada al top 20 del ranking y ahora los Juegos Olímpicos.

Hoy Pablo Cuevas está en el mejor momento de su carrera. Atrás quedaron las horas en kayak para ir a entrenar a Salto, los años viviendo en Santa Lucía del Este y las mil puertas golpeadas que nadie abrió. ¿Cómo no se frustró en el medio del camino? es una pregunta que inevitablemente surge. Felipe Maccio, prácticamente su segundo padre, tiene la respuesta: "Pablo es un pibe que tiene una fe increíble. Le pone tanta fe a lo que hace que las cosas le suceden".

¿Uruguayo?

Pese a haber nacido en territorio argentino, Pablo es uruguayo porque heredó la ciudadanía natural de su madre y porque también lo siente así. Vivió sus primeros años en Concordia, pero luego empezó a pasar más tiempo en Salto que en la ciudad argentina, para finalmente radicarse por completo en Uruguay.

Curiosamente, o no, en Uruguay nunca encontró apoyo. "La Asociación no tiene un mango, el Comité Olímpico tampoco y los clubes menos, a no ser Carrasco (Lawn Tennis), pero no la pone. La Asociación nunca ayudó en nada a nadie, por lo menos a Martín y a Pablo", declara Felipe Maccio.

Prosigue Maccio sobre este tema: "Yo fui a Honduras a hacer un programa de desarrollo para la Federación, pagado por el Comité Olímpico Internacional al Comité Olímpico de Honduras, que le daba la plata a la Federación y la Federación me pagaba a mí. Honduras, un país muy pobre. Por eso digo que si ponés un poquito de huevo, salen las cosas".

> Ignacio Álvarez



Un equipo sin bandera ni hogar

10 refugiados, que además son atletas, competirán en Río 2016.

24 personas por minuto deben abandonar su hogar en alguna parte del mundo. Hoy el planeta tiene más desplazados que en 1945 luego de la Segunda Guerra Mundial. Quien lleva estos datos es el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en cuyo informe del 2015 estableció que había 65.3 millones de desplazados en el mundo, de los cuales 21.3 millones son refugiados. La ACNUR define a un refugiado como una persona que: *“debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país”*.

Son personas a las cuales su país no puede o no quiere protegerlas. Quedarse donde nacieron no es una opción. La mayoría van a parar a campos de refugiados: un limbo, un lugar donde se vive el día a día sin saber cuándo será el momento en que puedan trasladarse a un país de acogida o volver a sus hogares. El problema es que la espera se hace larga, eterna. En 1991 abrió el campo de refugiados de Kakuma en Kenia, un lugar para acoger a los desplazados por la guerra civil sudanesa. Sudán se partió en dos países, pero nada cambió, ahora la guerra civil es sursudanesa. En Kakuma viven unas 185 mil personas y habrá cinco de ellas que competirán en Río 2016.

ROA
Históricamente el Comité Olímpico Internacional (COI) ha permitido que bajo su bandera compitan atletas que, por diferentes motivos, no podían hacerlo por su país. Así sucedió en Barcelona 1992 con los atletas yugoslavos que tenían a su Federación sancionada por los conflictos en los Balcanes. Lo mismo pasó con los atletas de Timor Oriental en Sídney 2000 y con los de Antillas Holandesas en Londres 2012. Pero en esta ocasión el COI formará un equipo exclusivamente de refugiados, que usará la bandera olímpica y las letras ROT (Equipo Olímpico de Atletas Refugiados, por sus siglas en inglés).



Rose Nathike

«
If you don't like refugees coming to your country, then stop voting for politicians who love to bomb the shit out of other countries.



Serge Ibaka

Thomas Bach, presidente del COI, declaró al dar a conocer esta resolución: “Es una señal a la comunidad internacional de que los refugiados son nuestros prójimos y enriquecen a la sociedad”. Desde la ACNUR consideran muy buena esta iniciativa, ya que podrá llamar la atención sobre la situación de los refugiados. Por ejemplo, la ACNUR solo lleva recaudado el 20% de los 637 millones de dólares que precisa para atender apenas a los refugiados de Sudán del Sur. El Alto Comisionado, Filippo Grandi, se expresó al respecto: “Su participación en las Olimpiadas es un tributo al valor y la perseverancia de todos los refugiados para superar las adversidades y construir un futuro mejor para ellos y sus familias. ACNUR está con ellos y con todos los refugiados”.

Diez serán los atletas que conformarán el ROT: Ramis Anis, nadador sirio residente en Bélgica; el maratonista etíope

con domicilio en Luxemburgo, Yonas Kindle; los judocas congoleños que viven en Río, Yolande Bukasa y Popole Misenga; los corredores de Sudán del Sur residentes en Kenia: Yiech Pur Biel (800 metros), James Nyang Chien-gjiek (400), Anjelina Nada Lohalith (1500), Rose Nathike Lokonyen (800) y Paulo Amotun Lokoro (1500); y la nadadora siria residente en Alemania, Yusra Mardini.

Rose Lokonyen resume esta posibilidad diciendo: “Ser un refugiado no significa que no puedas hacer nada. La mayoría de refugiados tienen talento, solo que no tienen la chance de poder demostrarlo”.

> Felipe Fernández

Mo Farah

El atleta británico está llamado a ser uno de los grandes fondistas de todos los tiempos. Los 5000 y los 10000 metros son sus especialidades. En esas pruebas consiguió sus dos oros en Londres 2012. También es triple campeón mundial consecutivo en los 5000 y doble en los 10000. A Río va con el objetivo de conseguir el “cuádruple-doble”, o sea cuatro competencias seguidas (entre mundiales y JJOO) logrando el primer puesto en dos disciplinas.

Farah llegó a Londres cuando tenía 8 años huyendo con su familia de su país natal, Somalia. En la actualidad Somalia es lo que se conoce como un Estado fallido, donde no existe una autoridad que pueda gobernar en todo el territorio, que de facto está dividido en tres. Existen 1.1 millones de refugiados somalíes en el mundo.



Los uruguayos del piso de arriba

La historia de la delegación uruguaya que vivió los atentados de Múnich 72 desde el piso de arriba.

Hay historias que se cuentan poco. No sé muy bien por qué. En el otro extremo hay historias que se cuentan hasta el hartazgo y de las que se saben hasta los más mínimos detalles. La historia de los uruguayos que compartían edificio con los israelíes en la Villa Olímpica de Múnich 1972 pertenece al primer grupo, el de las historias muy poco contadas.

Mi camino hacia esta historia responde a la gran capacidad de dispersión que tengo y mi afición por las historias laterales a la que estoy contando. El fallecimiento de Ramón Barreto en 2015 fue el puntapié para contar la historia del único partido mundialista entre las dos Alemanias. Barreto contaba que, aparte de los temores obvios de la organización por la tensión entre estos dos países, había un temor específico: que se repitiera un suceso como el perpetrado por la organización Setiembre Negro en los Juegos Olímpicos de 1972.

Tenía una vaga idea de lo que había pasado en esa Villa Olímpica, pero nada concreto. Tampoco había visto la película de Spielberg "Múnich", que le dedica los primeros minutos a ese suceso. Leyendo sobre Setiembre Negro, el secuestro y los errores de la policía alemana, hubo una frase de un sobreviviente que me llamó la atención: "Al oír los primeros ruidos pensamos que se trataba de los uruguayos festejando alguna victoria". ¿Uruguayos? Hasta el 2015 nunca había escuchado la historia de los uruguayos del piso de arriba.

Martín Kalenberg es comunicador y en la actualidad es el coordinador de contenidos web de la Universidad ORT. En 2002, cuando cursaba la Licenciatura en

Ceremonia de apertura / Foto: Mario Margaleff



Comunicación, decidió investigar los acontecimientos de Múnich 72, teniendo en cuenta que se cumplían 30 años. La nota fue publicada primero en Pulso, una publicación de la propia Universidad ORT; luego Kalenberg contactó a Luis Prats, editor de Búsqueda donde había trabajado previamente, y el semanario decidió publicar el artículo que en la actualidad está colgado en su blog. Esa nota es de las pocas que cuenta cómo vivieron los uruguayos ese día del secuestro y asesinato de atletas israelíes.

Los hechos

Los palestinos entraron a la Villa Olímpica el martes 5 en la madrugada con bolsos repletos de granadas, ametralladoras y pistolas. Haciéndose pasar por atletas, y ayudados sin saberlo por deportistas estadounidenses que volvían de una noche de festejo. Apenas coparon el cuarto de los hebreos, mataron a dos israelíes que intentaron resistirse: el referí de lucha Moshé Weinberg (33 años) y el levantador de pesas Joseph Romano (32).

Los guerrilleros pertenecían a un comando terrorista llamado Setiembre Negro y eran una facción de la Organización para la Liberación de Palestina. El diario alemán Der Spiegel reveló hace cuatro años que los terroristas contaron con apoyo logístico de grupos neonazis locales. Exigieron la liberación de 234 terroristas árabes que estaban presos en Israel. Desde el país hebreo las órdenes fueron que no habría negociaciones de ningún tipo. Ante ese dato los terroristas cambiaron sus peticiones y exigieron un avión que los trasladase a Egipto, para continuar allí las negociaciones. La policía alemana decidió aceptar esos reclamos, con la intención de atacar a los terroristas en el aeropuerto cuando estuvieran de camino al avión.

Debido a las sanciones de la Segunda Guerra Mundial, el ejército alemán no podía operar en tiempos de paz, y la policía alemana se vio completamente desbordada por la situación. El desenlace fue un completo desastre. el rescate de los rehenes nunca fue un rescate, de los ocho terroristas seis fueron asesinados, pero antes de abatirlos lograron matar a los nueve rehenes israelíes: los luchadores Eliezer Halffin (24) y Mark Slavin (18), los pesistas Zeev Friedman (28) y David Berger (28), el entrenador de tiro Kahat Shor (53),



Delegación de Israel

el juez de lucha Joseph Gottfreund (40), el esgrimista Andrei Schpitzer (27), el entrenador de atletismo Amitzur Shapira (40) y el entrenador de levantamiento de pesas Yaakov Springer (50).

Los uruguayos

En el mismo edificio que los hebreos, estaban las delegaciones de Uruguay y Hong Kong. Los israelíes se alojaban en el primer piso, mientras que Uruguay estaba en el segundo. Los uruguayos lo vivieron de diferentes maneras. Algunos, como el remero suplente José Antonio Patón Fernández, se cruzaron con un terrorista granada en mano. Otros, como la nadadora Felicia Ospitaletche, se enteraron del secuestro recién a las 10 AM cuando se cruzaron con Maglione, ya que no habían escuchado nada en la madrugada.

El que peor la pasó fue Carlos Parmigiani. Él no era parte de la delegación, era amigo de Josefa Vicent y Darwin Piñeyrúa y había viajado a Europa con un amigo. Estaba de colado en la Villa, acompañando a los

uruguayos pero durmiendo en su camioneta estacionada en el parking del edificio. Kalenberg accedió al diario personal de Parmigiani que cuenta detalles del suceso. Fue publicado en la revista Pulso.

“A las 4.30 me despierto por unas explosiones, sigo durmiendo, pero tengo frío, no es muy cómoda la camioneta y hay mucho ruido. A las 5.30, 5.45, siento unos gritos, pienso que son los stewards (encargados) de las delegaciones que entran a las 6.00 y ya están haciendo bulla. Estoy molesto y decido levantarme, así se lo comunico al Gordo (Raúl Torrens, su compañero de viaje)”.

“Pongo un pie dentro (del edificio de los uruguayos) y mayúscula sorpresa. Dos hombres saltan a cada lado y con ametralladoras de grueso calibre me encañonan gritando no sé en qué idioma. Yo estoy helado, pienso que debe ser por nosotros (Torrens y él), que nos buscan porque estamos de contrabando en la Villa. Surge un momento de tensión enorme, y los dos amartillan las ametralladoras”.

“El capo me pregunta extrañado: ‘¿de dónde?’ Me pregunta qué hago allí a esa hora. Le respondo, como puedo, que estoy dando un paseo porque no podía dormir (...) Le digo que (me alojo) arriba, en el edificio con la delegación de Uruguay. Me dice que no; (y yo le) insisto. El capo es bajo, pero firme, y parece preparado (¡me habló en cuatro idiomas!). Me llevan al piso superior (planta baja) apuntándome uno de cada costado y el capo atrás. Llego y hay otro en la puerta de Israel con otra ametralladora. Además, hay cajas, creo que con granadas y cargadores”.

“Comprendo que el asunto no es por mí sino que es guerra árabe-israelí, pero no sé lo que pasa. Camino despacio hacia el cuarto de los ciclistas que queda casi al otro extremo. Me sigue apuntando desde la puerta. Toco el timbre en el cuarto de (Ildefonso) Soler y me abre después de unos instantes que me parecen eternos”.

“Estoy sumamente nervioso, tiemblo de pies a cabeza. Son las 6.20. Me tiro en una manta y todos (los ciclistas) se vuelven a dormir. Me pasan mil diferentes ideas y el Gordo (Torrens) no sé dónde está, pero no puedo salir a avisarle. Que sea lo que Dios quiera”.

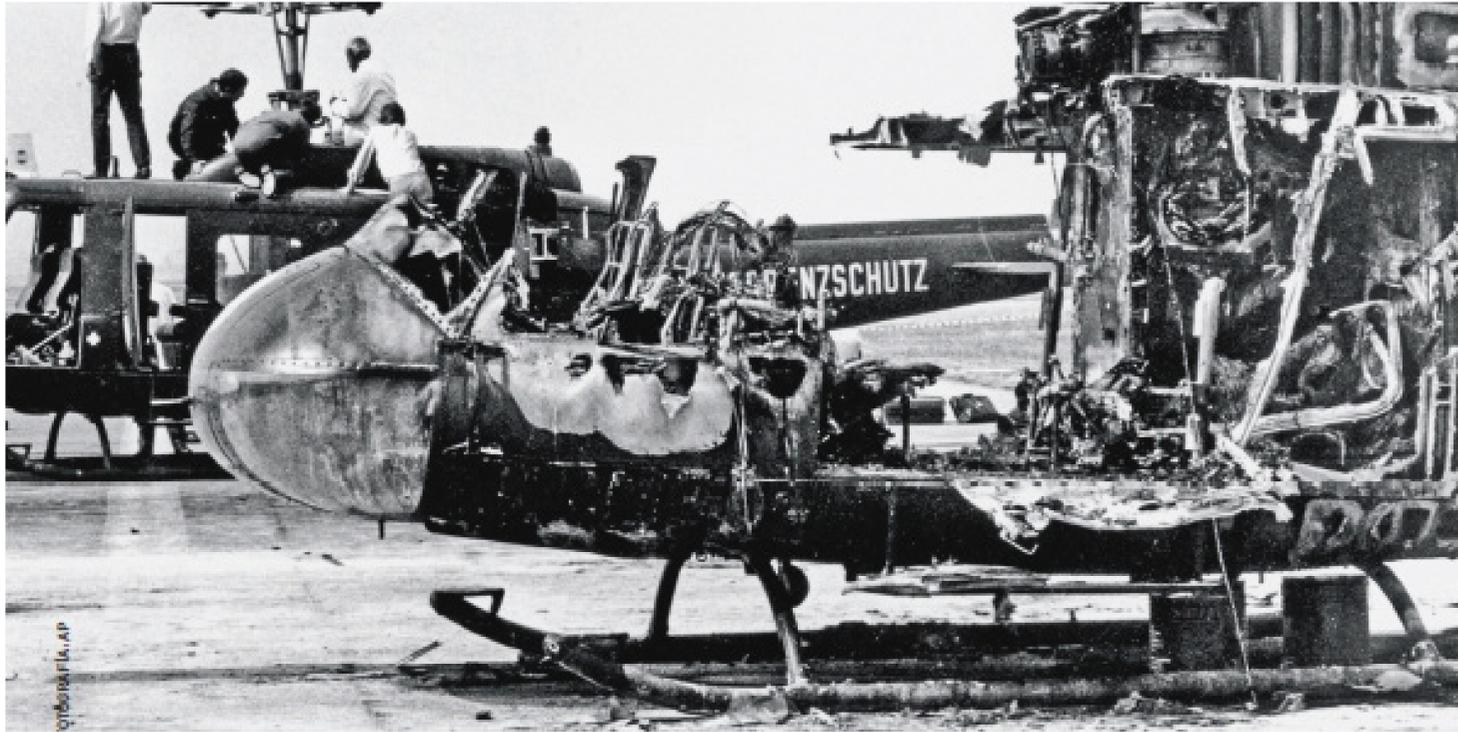
“A las 8.00 golpean, vuelvo a temblar. Es (el boxeador Jorge) Acuña que avisa que el edificio está en manos de guerrilleros árabes que han entrado en los cuartos de los israelitas, parece que hay muertos”.

Mario Margaleff

Contactado por La Fatídica, el ciclista nos contó cómo vivió ese día: “Estábamos durmiendo, nos levantamos de mañana, empezamos a mirar para enfrente y estaban los edificios llenos de gente. Nos gritaban a nosotros, pero no sabíamos lo que pasaba. Los argentinos del edificio de enfrente nos gritaban “uruguayos salgan de ahí que van a reventar el edificio”. Miramos a la derecha como tres piezas a la derecha y había un tipo con una máscara y una ametralladora. Golpea el piso y nos dice que nos metiéramos para adentro. Luego volvió a salir (Walter) Tardáguila, y la interprete alemana que estaba abajo nos decía que teníamos que salir urgente porque iban a dinamitar el edificio. Nos escapamos por la escalera porque el ascensor estaba tomado por los terroristas”.

Terrorista con media / Foto: La Tercera





Helicóptero / Foto: Historias de la historia

Walter Tardáguila

Cuenta Kalenberg que Tardáguila, otro de los ciclistas de la delegación, en la previa había manifestado ciertas dudas de alojarse en el mismo edificio que Israel. “¿Por qué antes de aceptar este bloque de hospedaje no tratás de cambiarlo? Fijate que en Israel están en guerra”, le advirtió al técnico de los ciclistas, Ildefonso Soler, según recoge Kalenberg.

En entrevista reciente a Referí, Tardáguila le contó al periodista Pablo Benítez algunos detalles de ese día: “Metieron para adentro de la habitación a Parmigiani que empezó a gritar “¡tupamaros!” y yo le dije “estamos en Alemania, ¿qué tupamaros va a haber?”. Seguimos las negociaciones por televisión desde la habitación, teníamos un terrorista con metralleta en la puerta de nuestra habitación. Fue de lo peor que me pasó en la vida”.

Martín Kalenberg

¿Cuándo empezaste la investigación, ¿había algo escrito?

En ese momento no encontré ninguna investigación sobre el tema, aunque pocos días antes de que Búsqueda publicara el artículo salió una nota en El Observador en la cual se citaban declaraciones de algunos deportistas uruguayos.

¿Relevaste la prensa del momento?

Sí, básicamente lo publicados en los diarios El País y El Día.

¿Qué dijeron los diarios uruguayos en el 72?

Recuerdo una columna de opinión de El País que manejaba la posibilidad de que los guerrilleros tupamaros estuvieran vinculados a la acción terrorista. Me llamó la atención que a los terroristas los denominaban fedayines, término entrado en desuso en la actualidad. Asimismo, recuerdo una foto de gran tamaño, publicada en El País, en la cual aparecía el atleta estadounidense Jesse Owens llorando desconsoladamente en el acto de recordación de los israelíes asesinados.

¿Qué sensación te quedó a vos sobre la actuación de los deportistas uruguayos?

Tal como me lo dijo el ciclista Walter Tardáguila, estar en el mismo pabellón que los israelíes era riesgoso por la situación bélica en Medio Oriente. Me queda la duda si pudieron hacer algo por sus colegas israelíes, aunque reconozco que era una situación de extremo peligro.

¿Por qué crees que la historia no es muy conocida en Uruguay?

Este hecho se relaciona más con el conflicto en Medio Oriente que con el deporte, lo cual hace que a la mayoría de los uruguayos no les interese por la lejanía geográfica con ese punto del planeta. Probablemente se lo vea como un episodio más de la disputa entre israelíes y palestinos o entre judíos y musulmanes.



Pateando letras

Futbolistas que escriben y amigos que planearon un libro de cuentos que juntara a otros amigos. La historia detrás de Pelota de Papel.

“Dentro de 20 años estarás más decepcionado por las cosas que no hiciste que por las que hiciste (...) Explora. Sueña. Descubre” con esta cita de Mark Twain arranca el prólogo de Juanky Jurado en Pelota de Papel, el productor de lo que comenzó siendo un sueño entre amigos y algo de lo que seguro no se van a decepcionar.

Una charla de amigos, entre Agustín Lucas y Jorge Cazulo fue el puntapié inicial de Pelota de Papel: “La idea era conseguir once jugadores amigos que se cuelguen a escribir un cuento, y yo darles una mano que tengo experiencia. Fue una idea entre amigos con ganas de sumar más amigos” cuenta Agustín Lucas basándose en la experiencia previa de Fóbal, un libro de cuentos del año 2013 del que también fue parte.

Agustín Lucas



El boca a boca fue fundamental en los inicios: “Cazulo es muy amigo de Mariano Soso, que ahora es el técnico de Sporting Cristal, y en ese momento era el ayudante técnico. Entonces Piqui Cazulo le comentó esa idea y el hermano de Seba Domínguez era parte del cuerpo técnico, entonces, se enteró él, Seba se contactó conmigo y nos juntamos. Yo justo estaba viviendo en Buenos Aires y nos fuimos a comer por el barrio que vivía y ahí empezó el periplo. Después se apagó cuando yo me vine a jugar a Liverpool, él se fue a Estudiantes, se apagó porque no había forma de armar un libro por mail.”

Cuando la idea parecía enfriarse por la distancia apareció Jurado como productor para ponerse manos a la obra: “Me llamó Seba Domínguez y me dice ‘este loco quiere producir, somos amigos’ y le dije dale pa’ delante. Juanky metió como un animal, metió muchas horas, mucho laburo, muy atento a todos los detalles, a todo lo que sucedía. Este año debo haber ido ocho veces a Argentina y el tipo te va a buscar a Buquebus te lleva a comer algo, te pregunta todo lo que sucede en el libro y tiene mucha atención con nosotros que fuimos los ideólogos del tema y él se ensució las manos” recuerda Lucas sobre la importancia del productor.

Por su parte, Juanky Jurado cuenta cómo fue el trabajo del día a día: “El trabajo de producción fue el enlace entre los participantes, conseguir más jugadores, a los escritores y los ilustradores. Darle forma a un libro muy ambicioso del que participamos 73 personas. Ocuparme de las entregas de los materiales escritos, coordinación de reuniones e informar a los participantes día a día. Traté junto con Ariel Scher que cada jugador trabaje solo y después de entregarnos el cuento a nosotros se lo dimos a su presentador y a su ilustrador. Nunca dejamos que nadie vea el trabajo de otro. También armamos la comunicación en redes sociales y la prensa del libro.”

El fútbol fue el disparador pero no era la única pasión compartida según cuenta Agustín Lucas entre él, Jorge



Juanky Jurado

Cazulo y Sebastián Domínguez: “Con Cazulo jugamos juntos en Miramar Misiones en el 2005 y pegamos terrible onda, el loco era rocanrolero, lector, al mes de estar juntos ya había una foto del Indio Solari en el vestuario. Nos cambiábamos al lado cantábamos canciones y rompíamos las bolas. Además, juega bien al fútbol el tipo, sabe jugar al fútbol y sabe transmitirlo. Entonces, yo aprendí un montón de cosas de él. Mientras que Seba toca la viola y el bajo, toca en una banda que se llama Chicos Vaca y tiene un fetiche con los libros, con los discos, como que por ahí por la música el loco deja escapar su sensibilidad, pero gran lector, igual que Seba Fernández.”

El hecho de conseguir a los jugadores no fue tarea fácil según Jurado: “el desafío fue derrotar a los prejuicios y creo que lo logramos. Les pedimos que confíen en ellos, y en nuestro equipo. Fue una tarea hermosa”, describe el productor de Pelota de Papel. Lucas piensa que la adhesión de Pablo Aimar jugó un rol clave en convencer a otros colegas: “Uno de los primeros en decir que sí fue Aimar, después que Aimar dijo que sí todo el mundo dijo: ‘si escribe Aimar ¿por qué no voy a escribir yo?’ entonces se simplificó, la gente empezó a decir que sí y llegó más gente. Nosotros queríamos 11 jugadores y terminamos 24 y tuvimos que cortarlo. Hubo gente que quedó para un segundo libro. La idea es que el colectivo de artistas y futbolistas que se fu-

sionó acá, en el libro se mantenga prendido y viendo que más se puede hacer.”

El libro editado por Planeta cuenta con 24 cuentos armados por 24 tríos que incluyen un periodista o escritor prologando cada cuento, más un ilustrador y el autor: “fue divertido el armar los tercetos, yo era el único que no podía juntarme porque estaba acá, y hablábamos por whatsapp. En un momento era una danza de nombres universales, estábamos hablando de Mascherano, y lo terminamos poniendo con Macachín que es amigo mío, y sin dudas uno de los mejores diseñadores de este lado del río. Es un gran tipo, un gran poeta, un gran creador, y nunca te deja tirado. Y para mí que el loco haya ilustrado el cuento de Mascherano y con tanta calidad, para mí eso es lo más gráfico de lo que es la esencia del libro” sintetiza Agustín.

A su vez, Jurado agrega: “El ida y vuelta fue genial. Ellos tienen mucho interés y ganas de aprender. Se involucraron mucho en cada cuento. Fue casi un taller literario a distancia. Se trabajó solo sobre la gramática. Las historias las construyeron ellos. Cada vez que teníamos un cuento terminado, Ariel y yo se lo mandábamos al ilustrador elegido y a su presentador.”

Pelota de Papel tiene la particularidad que todo lo recaudado se va utilizar con fines benéficos como explica Agustín: “La mayoría de las cosas se hicieron por amor, por pasión por el fútbol y la literatura. Cuando se empezó a armar la jugada estábamos Seba Domínguez, Juanky, Ariel Scher, yo... estaban Seba Domenech y Augusto Constanza que son unos ilustradores de la puta madre. Cuando se armó ese plantel base ya se decidió que la plata que se iba a juntar iba a ser para donaciones. La gente que compra el libro va estar haciendo la donación, nosotros la donación ya la hicimos con trabajo, con ideas y entusiasmo.”

Estas donaciones van a ser recibidas por dos fundaciones, una de cada lado del río: “Fundación Sí es la que nuclea en Buenos Aires, una fundación que labura con incendios, inundaciones, saca camiones para todos lados con ropa, comestibles y laburan en la educación. Lo decía Manuel Lozano en la presentación del libro, quizás la mayoría de los que participamos en el libro tuvimos acceso a educación a afecto familiar, a barrio y lo bueno de la beneficencia es acercar a pibes

que no tuvieron lo mismo que nosotros a tenerla. En la parte uruguaya la plata va ir para un colectivo que se llama Nada crece a la sombra, en el que estoy metido, y estamos haciendo talleres de educación no formal en las cárceles. Hay taller de hip hop, de huerta y de fútbol, con la gente de Pro Derechos que organiza. Y la plata que se gane va para sostener eso. En el taller de fútbol estamos participando los jugadores de Miramar Misiones, eso es un detalle importante porque cosas que hacen jugadores muy famosos después da la vuelta y termina beneficiando al trabajo que quieren hacer jugadores que no los conoce nadie”, añade el futbolista.

El libro fue un éxito de ventas en Argentina, colocándose entre los 10 libros más vendidos, mientras que en Uruguay fue presentado sobre fines de junio pero la idea, según explica Jurado es llegar a más países: “también ya tenemos disponibles para Chile. Solo lo tiene que llevar Planeta Chile. Queremos que salga en México, Colombia, Perú, Brasil, España e Italia. Lugares donde viven los involucrados.”

Para los futbolistas fue algo especial, el sentarse a escribir, romper algunas barreras pero todo el esfuerzo valió la pena afirma el productor: “Están maravillados. Lo festejan como un logro personal y colectivo. Están muy felices” cuenta Juanky Jurado.

Por su parte, Lucas cree que Pelota de Papel es una patada al sistema y va ayudar a abrir más la cabeza del público: “a todos se nos prejuzga, al periodista también ‘estos no saben nada de fútbol y se pasan hablando de fútbol’ o ‘los abogados son todos mujeriegos’. Cualquiera cosa se dice, ‘los que van en los carritos son todos chorros’ y ‘a los jugadores de fútbol le gusta la noche y las minas’, y sí me encanta la noche y las minas, pero también me gustan otro tipo de cosas. Pasa que el sistema educativo dentro del fútbol está pensado para que los jugadores piensen menos y jueguen más, hablen menos y jueguen más. Y el sistema mediático está en lo mismo, cuando un jugador habla dicen ‘mirá lo que dijo aquel’. Cuando nosotros nos tapamos los ojos (NdeR, los jugadores de Miramar se taparon los ojos mientras posaban para la foto, en señal de protesta en un partido del campeonato pasado), ‘se taparon los ojos están locos’. Pará, ¿qué te pasa?, no tenemos para comer, no cobramos, jugamos



Aimar y compañía

«
Este libro es una buena patada al sistema, más allá de que el libro se mete en el sistema porque lo publica Planeta, y te tenés que meter, tenés que meterte en el comercio pero no deja de ser una patada revolucionaria al sistema.
»



en una cancha de mierda, las pelotas son un desastre, nadie nos presta atención, lo único que nos exigen es ganar y nosotros no podemos manifestarnos como se manifiestan todos los gremios y todos los sindicatos, con marchas, nosotros por lo menos no rompimos ningún Mc Donalds. Este libro es una buena patada al sistema, más allá de que el libro se mete en el sistema porque lo publica Planeta, y te tenés que meter, tenés que meterte en el comercio pero no deja de ser una patada revolucionaria al sistema. Estás escrachando en la cara a mucha gente, que hay jugadores de fútbol que se pusieron a escribir un cuento y lo lograron. No dudo que todo el mundo lo pueda hacer, todo el mundo tiene distinta sensibilidad, patear una pelota bien tiene que ver con la sensibilidad, ver que un jugador se mueve y que está mejor posicionado que otro tiene que ver con la sensibilidad. Llorar como un niño por perder un partido tiene que ver con la sensibilidad, o gritar como un loco por haber ganado tiene que ver con la sensibilidad.”

Agustín Lucas ya tiene experiencia en cuentos y ha publicado varios libros, tanto de cuentos como de poesía, y encuentra un paralelismo entre lo que hace dentro de la cancha y frente a una hoja en blanco: “Cuando nosotros entrenamos, tenés la pelota en los pies y tenés o que, sacarla para afuera, meterla para adentro, hacer un pase en profundidad o buscar al 9 para que pivotee. Y con las letras pasa lo mismo, vos te sentás frente a un texto complicado, que no sabés como sacarlo, no tenés un final y encima lo de arriba no está claro, vos lo tenés claro pero no está claro en el texto, te dan ganas de borrar todo y empezarlo de vuelta. Las posibilidades que te da el texto son como la pelota, según el día que tengas vas a manejar el esférico o la jugada de determinada manera y con el texto pasa lo mismo. Lo fascinante es estar todos los días con la pelota y de repente tener una lapicera para hacer exactamente lo mismo, eso para mí es la parte mágica de la cosa.”

Lucas está también a cargo junto con algunos compañeros de Miramar Misiones del programa de radio Monos con Gillette y de la organización de eventos en la cantina del club. Estas cuestiones lo llevaron a plantearle a los directivos la idea de que el plantel lo acompañe a la presentación del libro en Buenos Aires la semana previa al clásico con Central Español que

terminó con victoria 2 – 1 para los cebritas: “Estamos viviendo el fútbol de otra manera. Esto no es profesionalismo, esto es amor, empeño, muchas ilusiones y mucha humanidad puesta en juego. No solo la humanidad de yo dejo la vida en la cancha y me tiro de cabeza, no eso tampoco es el fútbol, eso es otra cosa. La humanidad es estar todos los días en un núcleo de 35 personas donde tenés que bancarte que uno esté de mal humor, otro esté triste y otro que no tenga plata para venir a entrenar. Gente que viene en moto, en bicicleta, el broche de oro fue la ida a Buenos Aires, y llegar y ganar el clásico.”

Pelota de Papel, es una realidad y no solo tiene un valor simbólico como explicaron Lucas y Jurado, un libro que patea al sistema y abre varias cabezas, pero también tiene un valor literario, no hay que verlo simplemente como jugadores escribiendo un cuento, hay que leerlo a fondo porque es un verdadero disfrute. “Elegí el título del libro porque tenía que ver con la pelota que se usa en la escuela: el lugar donde aprendemos a leer, escribir y dibujar”, nos cuenta Juanky.

Al transitar por el libro la lectura nos traslada a esa pelota de papel, ese sueño de niños de pisar una cancha de fútbol, de jugar por jugar, divirtiendonos entre amigos, como hicieron quienes crearon este libro.

> *Guzmán Montgomery*



Agustín Lucas



5 años de PDA

Cumplimos cinco años. Por Decir Algo cumple cinco años, y como no sabemos cuánto más estaremos es un buen momento para que contemos algunas cosas que han pasado en este tiempo.

La Unión hace la fuerza

Fue en noches de radio online en la Unión, allá por 2011, cuando Diego Franco le comenta a sus compañeros de programa, Guzmán Montgomery y Andrés Terranova, si no le parecía una buena idea para desarrollar un portal web deportivo. Ya tenía los programadores, Gonzalo Rosso e Ismael Pisano, que ahora se llaman Buniweb porque son gente seria y emprendedores jóvenes.

Lo más importante estaba; ahora tocaba salir a reclutar gente. Guzmán le comentó a su hermana Jimena, que puso enseguida el lente de su cámara a disposición. Diego usó los pasillos y patios de la LICCOM para agarrar algún oído desprevenido y así cayeron Omi Cazarré y Facundo Castro. Por otro lado Ignacio Álvarez, que compartía tareas en el blog Todo por la Misma Plata con Franco también se había sumado y usó sus influencias en sus compañeros de clase de Comunicación en la Universidad Católica: llegaron Leandro Lacuesta y Felipe Fernández.

Con esos diez más algunos que estuvieron y ya no están arrancamos. Catalina di Candia diseñó el logo. Eran años donde Cerro Largo estaba en Primera y como verán teníamos un espacio reservado para la publicidad. Todavía lo tenemos reservado. Entre los que iban a cubrir fútbol se repartieron todos los equipos de Primera División; el Lele Lacuesta todavía recuerda esa nota que nunca escribió sobre el entrenamiento diferenciado que hizo el número 10 de Rentistas. Claramente no prosperó eso de ser un medio deportivo como los de antes.

PDA POR DECIR ALGO
El portal que viene sin que lo llamen

Inicio Fútbol Básquetbol Polideportivo Galerías Humor Foro Contacto

Con arena en los ojos
Polideportivo >> Otros
Uruguay no logró clasificar al Mundial de Fútbol Playa de Italia 2011 a disputarse en Ravenna.

La última información:
¿Por qué se llama así El Tanque?
<http://t.co/zdTwi1x> Una de las tantas columnas del hincha. Si sos hincha, tenés que entrar
INacional ascendió a la Liga! La crónica de la final con Larrañaga: <http://t.co/zTwigRS>

Fútbol

iWin! Samsung beats Apple in smartphone sales... Anderson Cooper's Delicate Dance With Daytime TV... Tindall Thrown Out of England Squad for World

Fixture **Goleadores**

	Equipos	PJ	PG	PE	PP	DIF	PTS
1	Nacional	15	9	5	1	19	32
2	Danubio	15	9	4	2	11	31
3	Peñarol	15	9	3	3	18	30
4	River Plate	15	8	4	3	7	28
5	Cerro Largo	15	8	3	4	2	27
6	Defensor	15	7	3	5	7	24
7	Cerro	15	7	3	5	5	24
8	Liverpool	15	6	1	8	-1	19
9	El Tanque Sisley	15	5	3	7	-8	18
10	Wanderers	15	5	2	8	-2	17
11	Racing	15	4	5	6	-5	17
12	Rampla Juniors	15	5	1	9	-6	16
13	Fénix	15	4	4	7	-7	16
14	Rentistas	15	4	2	9	-11	14
15	Cerrito	15	3	4	8	-13	13
16	Bella Vista	15	3	1	11	-16	10

Opinión

El día que nos fuimos

Venía todo muy lindo, pasó 2012 y sus Juegos de Londres, la gente más o menos nos conocía (por más o menos entiéndase algún que otro familiar), pero en abril de 2013 tuvimos que cerrar. Los estudiantes que éramos dieron paso a los trabajadores y el tiempo que dedicarle a la página era cada vez más escaso. Nunca supimos vendernos y todavía seguimos sin hacerlo muy bien. Nos fuimos con una carta de la pluma del Lele que cerraba de la siguiente manera:

“Pero en esta ocasión, PDA quiere despedirse de todos aquellos que nos han puteado a lo largo de este tiempo. De esos que nos han catalogado de “manyas”, “bolsos”, “gallinas” o “página de mierda”. De esos que se acordaron de nuestra familia, de las partes íntimas de nuestras mamás, hermanas y abuelas. Es a ellos a los que PDA, antes de partir, les quiere decir: ¡Váyanse a cagar! ¡EL PDA ESTÁ RE DURO!”

Al igual que artista ansioso, no dejamos ni que nos pidieran un bis, cuando ya habíamos vuelto. Seguimos sin conseguir quién auspiciara PDA, pero por lo menos teníamos un lugar fijo para trabajar gracias a las gestiones de Marcelo Alfonso, que ya no trabaja más en ese lugar. Seguramente nuestra llegada haya tenido algo que ver.

Los años siguieron pasando, ya no tenemos un lugar fijo en el cual trabajar, pero nos hemos transformado en una cooperativa. PDA dejó de ser solamente un portal, para sumar un programa de radio semanal en MediarTE, contenidos audiovisuales en un canal propio de Youtube, una revista digital (La Fatídica) para el club de socios, y las cuentas de Twitter y Facebook que andan por los 20 mil seguidores.

Algunos acompañaron este camino por un rato, otros tantos se sumarán en el futuro, pero nosotros mantenemos la misma esencia, seguimos festejando los cumpleaños en la cantina de Welcome, pensamos que el periodismo deportivo uruguayo tiene mucho para crecer, y que hay gente que juega a otra cosa que fútbol y básquetbol.



Cinco años en cinco notas

Repasemos las cinco notas más leídas de cada año.

2011: GRACIAS TODO POR LA MISMA PLATA POR TODO LO QUE NOS DAS.

Como el fútbol uruguayo, PDA tiene campeonatos transiciones o especiales. El año 2011 en realidad va de agosto a diciembre, para acomodarnos al calendario europeo claramente. En este caso la nota más leída fue obra de un gran mentor, Andrés Reyes. La nota ya no se puede encontrar en PDA pero sí en TPLMP, y era un prontuario de periodistas deportivos uruguayos que debe ser de visita obligatoria.

Cada periodista tenía una ficha como esta:

Sonsol, Alberto

Apodo: desconocido.

Hincha de: Peñarol y Atenas (confeso).

Actividad extra fútbol: relator de básquetbol, tiene un robot muy parecido a él que hace una publicidad de Red Pagos, se fue de Sport cuando llegó Ríos, pero volvió cuando fueron a Ríos. **Características principales:** periodista pasional, odia el deporte de guante blanco y tacos altos. **Error más recordado:** haber afirmado que el Emelec de Carrasco le gana caminando al Barça de Guardiola.



2012: LA HISTORIA DE IVÁN MUCHO ANTES QUE TUVIERA OCA.

Mauro Costa, amigo de Omi Cazarré, fue a ver a Uruguay en los partidos de fútbol de Londres 2012, y ahí se cruzó con una pareja oriundos de Islas Feroe. Ahora la historia la conocemos todos gracias a Oca: Iván es un enfermo hincha de Uruguay. Pero en aquel momento que nada sabíamos de Iván, ni de Oca, ni de Islas Feroe, era toda una extrañeza.

2013: LOS DIÁLOGOS DE JOSEMA

Debutaba Josema en la selección contra Colombia en un partido que anuló a Falcao. El joven defensor confesó que para desconcentrar al colombiano le preguntó si tenía auto. Ese fue el disparador para inventar algunos diálogos que nunca se dieron (Librumface tuvo la misma idea y Marca lo publicó como cierto). La nota se terminó de escribir y la opinión del grupo era unánime: una reverenda porquería. Tenía pasajes cómo: “Che, ¿la tendrán mucho más tiempo ustedes así tocándola de lado a lado?, porque capaz que me da el tiempo de subir una foto en Facebook, o ya arreglo con una minita de Badoo para vernos a la salida del estadio”.

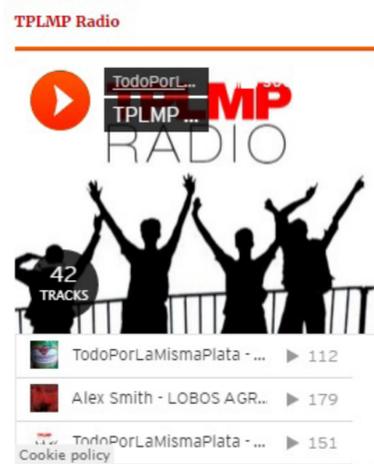
La nota salió igual, tampoco es que seamos muy exigentes con nuestro nivel de humor. A pesar de estar en la sección humor y que en la introducción aseguraba que “PDA contrató lectores de labios”, una mentira gigante ya que no teníamos un mango, la gente entró pensando que era verdad. Fuimos virales por primera vez en nuestra historia, y con una nota escrita en 15 minutos. Nada que celebrar.

Charquero, Martín> **Apodo:** lo ignoramos. **Hincha de:** Nacional (no confeso, aunque explícito). **Actividad extra fútbol:** suponemos que tiene un cargo en Via Aqua Spa porque se pasa metiendo el chivo. **Características principales:** se enoja con la dirigencia y el cuerpo técnico de Nacional cuando le va mal al equipo parquense. Junto a Buysan, componen el “comentario diferente”. **Error más recordado:** haberle querido pegar a un personaje ficticio.

Da Silveira, Jorge> **Apodo:** Toto. **Hincha de:** Nacional, aunque sus hinchas hacen cola para putearlo. **Actividad extra fútbol:** es abogado pero nunca ejerció. Modelo publicitario de PPA. **Características principales:** es el periodista deportivo más imitado por humoristas de la historia. Trabaja un promedio de 20 horas por día, de lunes a domingo. Prácticamente no duerme. Es el número uno. **Error más recordado:** haber pedido la cabeza de un entrenador que –poco tiempo después– se convertiría en el más querido y respetado de la historia de nuestro fútbol. Y llamar “Richard Portas” a Richard Porta.



TPLMP Radio





2014: EL PEPE Y LA FIFA

Una sanción al Pepe

Esto de tomar un hecho real e inventar alguna cosa a partir de él nos funciona bastante bien. Y pensar que nosotros queríamos hacer periodismo deportivo. Se iba junio y el Pepe Mujica le dice a Gorzy, mientras esperaban una madrugada en el aeropuerto la llegada de nuestro exiliado Luis Suárez: “La FIFA son una manga de viejos hijos de puta”. Se nos dio por pensar algunas sanciones del organismo del fútbol al Presidente, entre las cuales estaba: “Prohibirle por cuatro meses la plantación de cebolla, tomate, morrón rojo, carqueja y tomillo en cualquier huerta, así como también la posibilidad de manejar automóviles de marca alemana que sean del año del pedo”. Un éxito, la gente pedía la renuncia de Figueredo, alababa o criticaba a Mujica, se quejaba de lo excesivo de la FIFA, y algunos se reían. Todo eso transformó esta nota en la más leída de la historia de PDA.

2015: UNA OPINADA DEDICADA A FORLÁN

De vez en cuando se nos da por opinar. Tampoco lo hacemos muy seguido, pero a veces salen cosas interesantes de leer. En 2015 Diego Franco le dedicó una columna a Forlán luego de su retiro de la selección. “Ser ídolo en Uruguay no es para cualquiera. Llevan cierta ventaja aquellos que truncan con la pierna fuerte, que rechinan sus dientes en cada dividida, que tienen bigote o cara de malo. Los que se arriman al rival para amedrentarlo. Y claro, los que se besan el escudo cada vez que pueden y miran a la hinchada con gesto cómplice”. Explicaba Franco para tratar de hacernos entender que Forlán es un bicho raro dentro de nuestro fútbol. “Y un día la dejó colgada. La pudrió en el ángulo más alto de todo Quito. Nunca había gritado un gol así y nunca volví a gritar otro igual. Nos metió en el Mundial... y lo ganó. Porque estoy seguro que nadie, ni los españoles, festejaron tanto como nosotros por esos días de julio gracias a esta selección encabezada por Forlán, y su Maestro”.

A veces nos ponemos tiernos y todo.

2016: GRIEZMANN Y EL MATE

Griezmany

Un francés que toma mate, canta canciones de barras de Peñarol y escucha cumbia. A lo largo del año supimos que Griezmann es como Gardel pero inverso: un uruguayo atrapado en el cuerpo de un francés. Quizá por eso y porque todavía no era tan cansador leer sobre las costumbres uruguayas del delantero francés, la nota con el video donde aparece cantando “la Copa Libertadores es mi obsesión” es hasta el momento la nota más leída de este año.

> Felipe Fernández





Georgetown de la selva

Dos mochileros que quisieron reactivar el ejercicio físico en la capital más bizarra de América del Sur.

Ponele que hace dos meses que no hacés ejercicio. Sin gimnasio ni fútbol 5 y con todo el tiempo del mundo para perderte ese bondi y tomarte el siguiente. Sumale que la semana anterior te la pasaste cuatro días lagarteando en una hamaca en un barco carguero que atravesó el Amazonas río abajo por lo que algunas articulaciones solo responden en caso de sueño o muerte.

Entiendo que la aventura despierta partes del cuerpo que no conocías e imaginemos que también es un esfuerzo caminar todo el día y pasear ocho kilos de peso en la espalda desde el puerto de Nueva Palmira hasta el desierto de Atacama; desde la altura de La Paz hasta la triple frontera Perú-Brasil-Colombia, allí donde el mapa se suspende en una gran mancha verde.

Pero quien haya emprendido algún viaje de mochilero sabe bien que cada moneda ahorrada se invierte en conocer la gastronomía local. Por desgracia nuestra biología no está preparada para un nomadismo tan acelerado y una dieta así de arbitraria tarde o temprano termina siendo fatal para la salud.

Salir a correr nunca había sido una actividad de pareja con mi esposa Belén y quizá por eso lo veníamos postergando kilómetro a kilómetro. Pero llegado el momento se hizo urgente y la necesidad nos sorprendió en uno de los puntos más recónditos del trayecto: Georgetown, la capital de Guyana.

Varias guías advertían que íbamos a una de las ciudades más peligrosas del continente. Y nosotros, amantes del turismo bizarro, movimos cielo y tierra para recorrer ese rincón del planeta, entre la incógnita de no

tener ni siquiera estereotipos para aplicar: ¿Qué hay ahí? ¿Algún deportista, escritor o artista conocido? ¿Algo relevante que haya pasado? Todas preguntas sin respuesta.

Aproveché los días de la hamaca para leer un libro sobre la historia de esta región. Españoles, portugueses, británicos, franceses y holandeses, todos buscaron la forma de llegar a El Dorado por esa vía y, del mismo modo, todos se fueron al amague. El caso más radical fue el de Holanda que tras ganar una guerra a los ingleses los obligaron a hacerlos entrar en la conversación y cederles parte de su territorio a cambio de una mísera colonia al norte de América, hoy conocida como Nueva York.

En ese sentido, Guyana muestra la cara más difícil de multiculturalismo. Abolida la esclavitud, la mano de obra barata llegó desde las islas Azores, India, Indonesia y China una vez que las condiciones de trabajo hacían que cada generación de nuevos inmigrantes buscara su forma de abandonar los campos de azúcar. Así el camino a la independencia y los primeros años de la República estuvieron marcados por conflictos étnicos en todas las combinaciones posibles.

Esta brecha hoy se canaliza en los dos partidos políticos históricos del país, uno de corte indoguyanés y el otro afroguyanés. Por ello, a diferencia de los bancos de imágenes corporativas, la convivencia entre asiáticos, negros y blancos no siempre se da de manera armónica. No más al pisar Georgetown el contraste con Surinam se hace evidente, con un paisaje verbal siempre pronto al piropo y al revuelo de carteras, entre bocinas malhumoradas y tonos desafiantes por todos lados.



Foto: Juan Manuel Montoro

Al ir sintiendo la tensión latente, extremamos cuidados en no salir después de la caída del sol ni estar mucho tiempo en la zona de Stabroek, el mercado central. Pero no nos dijeron nada del jardín botánico.

Parecía el escenario ideal para salir a correr: junto al zoológico, visitaríamos la fauna autóctona después y volveríamos al hotel para una buena ducha. Fue entrar al predio con el taxi y una escaramuza en un inglés imposible nos abrazó desde las cuatro puertas. Un golpe seco nos sacudió dentro de ese Fiat Uno amarillo y solo atinamos a mirar por la ventana.

Nos rodeaba un hombre de unos cincuenta años, con camisa desabrochada y machete en mano, que perseguía alrededor del taxi a una mujer diez años más joven, con el mismo uniforme de funcionaria del zoológico pero impecablemente vestida. Los gritos del hombre amenazaban y la mujer sollozaba sin saber si entrar a compartir el asiento trasero con nosotros o correr hacia ningún lugar. Dieron un par de vueltas alrededor del vehículo y la escena se convirtió en un

policial que vimos en 360 grados hasta que la mujer se recompuso y gritó fuerte. Esto provocó que el hombre bajara el machete y suspirara profundo. Cuatro segundos de silencio y cada uno marchó en direcciones opuestas.

El taxista se dio vuelta y en un gesto nervioso nos deseó suerte y abrió la puerta advirtiendo que no nos desviáramos del cantero central porque estos personajes se escondían de noche entre los arbustos, para amanecer ahí y hacer la jornada. Eran las ocho y cuarto. El sendero para correr se perdía en un matorral infinito. Con Belén nos miramos y esperamos bajo una lluvia tímida los cuarenta y cinco minutos que nos separaban de la hora de apertura del zoológico. “Otra vez será” coincidimos.

Los beneficios de nuestros asociados



El Club de Socios de PDA te ofrece un mundo de sensaciones. Esta revista, *La Fatídica* es el retorno periodístico de esa cuota mensual que ustedes, nuestros socios, abonan. Sin embargo, buscando mayores beneficios y un buen retorno para ustedes, PDA salió a buscar más amigos, comercios amigos.

Son ellos los que hoy les brindan a todos ustedes descuentos, sorteos de productos y hasta incluso servicios gratuitos, para que todo aquel que tenga su carné de socio pueda disfrutar.

Una vez más agradecemos a todos aquellos que creen en esta iniciativa. Gracias a usted, querido/a socio/a y gracias a todas aquellas marcas y comercios que se sumaron a nuestra propuesta desde el principio.

Los invitamos a ustedes, si tienen algún negocio o emprendimiento, a formar parte de nuestros beneficios.

Simplemente comuníquese por mail a contacto@pordeciralgo.com.uy

Por Decir Algo



FINISTERRE BAR
10%
de descuento
en todas las
consumiciones



DUSHA FT
15%
de descuento
en entrenamiento
funcional



**BRECHA
BAR Y CAFÉ**
10%
de descuento
en todas las
consumiciones



PRODUCTO RETRO
10%
de descuento
en tu compra



**STARBOX
URUGUAY**
15%
de descuento
en todos los
envíos



DEIMO
10%
de descuento
en ropa de invierno
(Mínimo 10 equipaciones)



**DE ZURDA FOOTBALL
SPORTWEAR**
10%
de descuento
en todas las
compras



**PUERTO PAUSA
CAFÉ Y RESTÓ**
10%
de descuento
(5 % de L a V,
10% sábados)



**LOS QUERUBINES
CERVECERÍA**
10%
de descuento
(lunes y
martes)



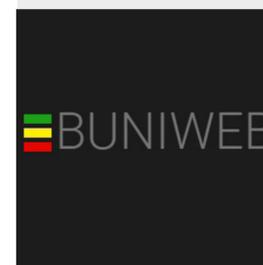
RAFIKI RESTO BAR
10%
de descuento
en todas las
consumiciones



**CLUB LORENZOTTI
TENIS DE MESA**
15%
de descuento
en clases
particulares



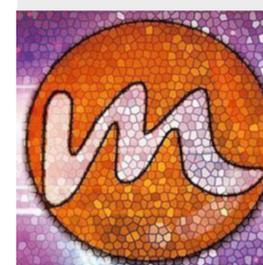
**CENTRO DE MEDICINA
DEL DEPORTE Y EL
EJERCICIO**
25%
de descuento



BUNIWEB
10%
de descuento
en diseño y
armado de tu
página web



OWAY
15%
de descuento
en indumentaria



BARRA GALAXIA
Sorteo
de entradas
para Macarena



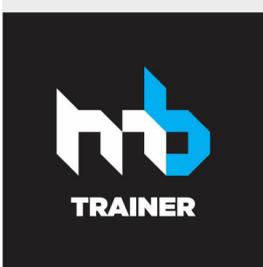
CLETA
Comprando
una cartera, te
llevás un
protector
de celular gratis



**EDITORIAL
ALACABEZA**
Sorteos
mensuales
de libros



**EL CANTERO
ENTRENAMIENTOS**
**Primer
mes gratis**
y luego 20% de
descuento



MB TRAINER
10%
de descuento
en seguimientos
online



SUPER HÁBIL
10%
de descuento
en todos los
productos
(excepto ofertas)



BAR DUBLÍN
10%
de descuento
en todas las
consumiciones